

“LA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA MUNDIAL: PERSPECTIVAS DEL BANCO DE LOS BRICS Y DEL BANCO DEL SUR”.

Autor/es: Bernardo SALGADO RODRIGUES (UFRJ, Brasil) / **e-mail:** bernardo_salgado@hotmail.com

6 de noviembre de 2014 de 09:30-11:00 hs. / Sector DARACT-Edificio A-Aula: 1 PB

Resumen:

Después de la Segunda Guerra Mundial y del establecimiento del sistema de Bretton Woods, se establecen las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo y organizaciones internacionales se crean con el fin de mantener a los EE.UU. y Europa en el control del orden económico mundial. El FMI comenzó a operar en la reconstrucción del sistema monetario internacional y en prestar fondos a los países con desequilibrios en los pagos; el Banco Mundial, inicialmente, se utilizó para financiar la reconstrucción de los países europeos en la posguerra, después de la cual se ha cambiado para el tutor del desarrollo de países con la ayuda financiera.

Con el fin de la Guerra Fría y el surgimiento de los EE.UU. como superpotencia mundial, las expectativas de finales del siglo XX se centraron en los ideales del Consenso de Washington. Sin embargo, a principios del siglo XXI, el auge de los países emergentes que no están en el centro de gravedad del antiguo orden económico mundial implica el establecimiento de un mundo multipolar en el que la aparición de los BRICs y los procesos de integración regional en América Latina son un movimiento de subversión estratégica del orden establecido en el mediano y largo plazo.

En el siglo XXI, se defiende la construcción de una nueva arquitectura financiera mundial que está en consonancia con la multipolaridad. En este sentido, el Banco de los BRICs y el Banco del Sur son dos instituciones que se presentan como un nuevo paradigma en el análisis del sistema económico mundial en los próximos años, donde las palabras claves para la comprensión de los países miembros de ambos proyectos son el multilateralismo y la integración regional.

Por lo tanto, la reconstrucción de la arquitectura financiera mundial refleja un cambio fundamental en el poder político y económico mundial, como una alternativa a la dominación de los países desarrollados desde el Banco Mundial y del FMI. Estas nuevas instituciones expresan la asimetría y el déficit democrático en la gobernanza global, donde las viejas instituciones no siguen los cambios que han estado ocurriendo con mayor intensidad en el siglo XXI.

La creación del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICs y de la Disposición Contingente de Reservas conlleva concreción a la demanda de democratización de la arquitectura financiera internacional y la reforma de las instituciones de Bretton Woods. Con su patada de salida en la VI Cumbre de los BRICS, en 2014, los cinco países ponen de manifiesto la necesidad de una mayor inversión, a nivel mundial - especialmente en los países en desarrollo - delante la insuficiencia de recursos de las instituciones existentes. Estas inversiones se utilizarán principalmente para financiar la infraestructura, adaptación al cambio climático y otras necesidades muy evidentes en países más pobres y/o que tienen dificultades para obtener recursos en las instituciones tradicionales.

Por lo tanto, los países que podrían participar en la financiación del Banco no se limitan únicamente a los BRICs, pero también los países no pertenecientes al grupo, que aparecen como una clara alternativa al Banco Mundial. El Banco se presenta como la principal herramienta de influencia geopolítica de los BRICs en la construcción de un nuevo polo de liderazgo global.

No hay duda de que los BRIC molestan poderes tradicionales. La población de los cinco países representa casi la mitad de la población y la fuerza laboral mundial; el territorio entre los miembros del bloque ocupa una cuarta parte de la superficie del planeta; sus miembros tienen un papel central en sus respectivas regiones; el PIB del bloque tiene porcentaje importante y creciente en el PIB mundial; y el bloque comienza a hacer movimientos específicos de contención en los ámbitos económico, financiero y estratégico.

Similar ruta tiene el Banco del Sur en América Latina. Creado en 2007, consta de un fondo monetario y de una organización financiera de la UNASUR, destinado a promover el desarrollo cuyo propósito es otorgar préstamos y recursos para las naciones de América Latina, cuyos ejes de objetivos principales se centraron en la creación de programas sociales y de infraestructura.

Por lo tanto, la construcción de un banco de inversión y financiero demuestra que hay un esfuerzo de cooperación entre los países para superar un problema histórico de sus economías: el financiamiento a largo plazo. También incluye la idea de un fondo de estabilización, un importante instrumento para la defensa de los ataques especulativos del capital y de las crisis internacionales.

En este contexto, el Banco del Sur surge como un instrumento financiero de los países de América del Sur para la unificación de sus naciones, tratando de construir una nueva arquitectura financiera regional que no reproduzca los

mecanismos institucionales que perpetúan la dependencia, sino que contribuyen a la liberación, la soberanía y la independencia de las economías regionales.

En resumen, a partir de los cambios que se producen en el mundo globalizado actual, cada vez con mayor importancia económica y política de los países emergentes, parece que muchos de los organismos oficiales internacionales existentes están todavía bajo el mando de los Estados Unidos y Europa. Pese a las promesas de cambio político en sus comandos, como resultado de nuevos fondos para las naciones emergentes, se llevan a cabo lentamente.

En la medida en que los países en desarrollo buscan una mayor participación de las decisiones globales, se puede suponer que también tienen voces más influyentes en esas decisiones. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que estamos entrando en una fase en la que tanto el Banco de los BRICs como el Banco del Sur proponen reformas integrales de la infraestructura económica, y podría ceder el paso hacia sociedades socialmente más justas.